

**EL PROCESO DE PAZ EN IRLANDA DEL EL NORTE
¿Ventana al proceso de Paz en Colombia?**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TITULO DE POLITOLOGO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLITICA**

Bogotá D. C. 29 de Agosto de 2014

**EL PROCESO DE PAZ EN IRLANDA DEL EL NORTE
¿Ventana al proceso de Paz en Colombia?**

AUTOR:

JUAN CARLOS PUELLO SUCCO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TITULO DE POLITOLOGO

DIRECTOR:

MERY RODRIGUEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLITICA**

Bogotá D.E. 29 de Agosto de 2014

Bogotá D.C, 29 de Agosto de 2014.

Padre
EDWIN MURILLO AMARIS
Decano Académico
Carrera de Ciencia Política
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones internacionales
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá D. C.

Apreciado Señor:

Yo, Juan Carlos Puello Succo, alumno de la Carrera de Ciencia Política manifiesto a usted de manera comedida y respetuosa que presento formalmente mi Trabajo de Grado, resultado de los conocimientos aprendidos, la experiencia y formación recibida en tan importante institución académica, aunados al esfuerzo propio.

Mediante este trabajo, último requisito para obtener mi grado para optar de POLITOGO, espero este trabajo sirva de guía, de orientación de conocimiento a otros interesados en el tema de la paz y los conflictos sociales, llegando a la conclusión importante de que la Paz, es una tarea de cada ciudadano del mundo.

Esperando que sea de su agrado,

JUAN CARLOS PUELLO SUCCO
C.C. No. 1.047.419.894

CONTENIDO

INTRODUCCION.....1

CAPITULO 1- MARCO TEORICO.....2

CAPITULO 2- CONFLICTO IRLANDA DEL NORTE.....10

2.1 Contexto del conflicto.....10

2.2 Historia del conflicto.....14

2.3 Partes del conflicto.....18

2.4 Asuntos en Disputa.....21

2.5 Dinámicas.....23

CAPITULO 3- PROCESO DE PAZ IRLANDA DEL NORTE.....26

CAPITULO 4.....37

4.1 Proceso de paz en Colombia.....37

4.2 ANÁLISIS DEL PROCESO DE IRLANDA DEL NORTE CON LA NEGOCIACIÓN DE PAZ EN COLOMBIA.....42

CAPITULO 5-CONCLUSIONES.....45

BIBLIOGRAFIA.....50

INTRODUCCION

Dado el Proceso de Paz que se está llevando a cabo entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC- EP, y la delicada situación por la que está atravesando, resulta pertinente investigar una referencia histórica y completa de un conflicto que logró concretar un proceso de paz con muchos obstáculos e intereses en disputa.

Se trata del caso de Irlanda del Norte, un conflicto de más de 200 años que logró un proceso de paz después de varios intentos fallidos debido a las diferentes circunstancias e intereses que se presentaban y que se encuentra actualmente en busca de una paz duradera. En Irlanda del Norte los intereses variaban. La importancia de la fe y la religión de los católicos contra los protestantes, los unionistas contra los nacionalistas, los radicales contra los conservadores, y el problema de la tierra tanto a nivel económico como simbólico y la lucha por la independencia que llevó a la creación de guerrillas y paramilitares en una guerra incesante contra las fuerzas armadas del Estado, específicamente del Reino Unido, fueron los factores principales que definieron la negociación.

Es necesario devolverse a 1600, el inicio del conflicto, y hacer un bosquejo histórico sobre la dinámica del conflicto no sin antes presentar la Guía Mapeo de Conflictos de Paul Wehr como elemento guía para el análisis: el historial de conflictos, el contexto en que se desarrolla este, las partes (principal, secundaria y terciarias), los intereses de las partes que casi siempre son divergentes y el porqué del impasse; teniendo muy en cuenta que todos los conflictos cambian con el tiempo y la única manera de resolver un conflicto es con la verdadera voluntad de hacer paz que tengan las partes. Ilustrar la historia conflictiva de Irlanda del Norte y su proceso de paz, tienen el propósito de pedirle a Colombia y a las partes en negociación que tengan en cuenta la experiencia de un conflicto que tuvo una larga duración y que esboza muchas lecciones aprendidas para el caso colombiano. El valor de revisar el caso de Irlanda del Norte yace en revisar y aprender cómo se negoció y se manejó el proceso tanto en la mesa de negociación como fuera de ella y los factores tanto internos como externos que afectaban el desarrollo y el ambiente del proceso de paz. Las continuas

comparaciones entre el proceso de paz de Irlanda del Norte y el colombiano despertaron el interés de buscar en sus antecedentes similitudes y diferencias que permitan encontrar en la negociación del Proceso de Paz de Irlanda del Norte, lecciones claves para tener en cuenta en el presente proceso de paz que se está llevando a cabo en Colombia. Para dicho propósito se realiza una descripción del conflicto de Irlanda del Norte y se establecen las lecciones aprendidas del proceso norirlandés.

Capítulo 1: Marco Conceptual

La resolución de conflictos es una guía de estrategias y de planificación que busca cambiar el estado de guerra de un país por un estado de paz. Hay varias unidades de análisis en las que aplica esta guía: Estados, instituciones e individuos, entre otros. Para poder aplicar de manera correcta dichas estrategias de paz y/o modelos de negociación a un conflicto de cualquier índole, se hace necesario realizar una investigación histórica y una recopilación exhaustiva de datos para conocer plenamente cada detalle y característica de la historia del conflicto, la historia reciente, el contexto político, económico, institucional, geográfico, social y cultural; además de identificar la situación presente y la realidad que expresa y demanda cada una de las partes.

Resulta pertinente hacer un breve repaso a través de la historia y del conflicto de Irlanda del Norte antes de plantearnos alguna posibilidad de cómo llevar a cabo un proceso de paz en este país. Se trata de un conflicto de más de 200 años en el cual han ido variando las diferentes luchas e intereses de las partes; los actores en conflicto se han multiplicado, se han creado muchas facciones provenientes de los actores principales (la creación de guerrillas, paramilitares, partidos políticos, organizaciones, etc.), y la sociedad se acostumbró a vivir en ausencia de paz. Los intentos fallidos de procesos de paz terminaron de enterrar alguna ilusión o credibilidad hacia un nuevo proceso.

El modelo presentado por Paul Wehr nos servirá aquí como una guía de mapeo que recoge toda la información necesaria para hacer un bosquejo completo y para

dar "tanto la parte coadyuvante y las partes en conflicto una comprensión más clara de los orígenes, la naturaleza, la dinámica y las posibilidades de solución de conflictos" (Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación). Esta guía consiste en conseguir información de acuerdo a unas características específicas del conflicto, esto con el objetivo de facilitarle al mediador su posible intervención: Primero, sugiere hacer un resumen corto y descriptivo del conflicto; segundo, el historial de conflictos propone plasmar los orígenes y los principales acontecimientos en la evolución del conflicto y su contexto. Es importante hacer una distinción entre la relación conflictiva e interactiva que existe entre las partes y entre el contexto en el cual ocurre. Tercero, en el contexto del conflicto, es importante establecer el alcance y el carácter del contexto o el entorno en el que tiene lugar. Dichas dimensiones son las fronteras geográficas, estructuras políticas, relaciones y jurisdicciones, redes de comunicación y patrones, y los métodos de toma de decisiones. La mayoría de estos son aplicables a toda la gama de tipos de conflicto, desde interpersonal a nivel internacional (Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación). Cuarto, teniendo plenamente identificada la descripción del conflicto, la historia y el contexto en el que se llevó a cabo, se deben nombrar las partes implicadas en dicho conflicto, i.e. los principales, secundarios y terciarios.

Las partes en conflicto son unidades de toma de decisiones que participan de manera directa o indirecta en él y tienen interés en su resolución.

1. Primarias: partes cuyos objetivos son, o son percibidos por ellos como, incompatibles y que actúan directamente en busca de sus propios objetivos. Cuando las partes en conflicto son organizaciones o grupos, cada uno puede estar compuesto de facciones más pequeñas que difieren en su participación y la inversión en el conflicto.

2. Secundarias: las partes que tienen un interés indirecto en la resolución de la disputa, pero que no se sienten como partes primarias del conflicto. A medida que avanza el conflicto, las partes secundarias pueden llegar a ser primarias y viceversa.

3. **Los terceros interesados:** los que tienen un interés en la resolución satisfactoria del conflicto. (Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación).

Las partes en conflicto generalmente no están dispuestas a ceder ningún privilegio o algún tema de su agenda que consideren muy importante o que pueda afectar su estructura u organización. El propósito de hacer interactuar a las partes para que discutan sus intereses, representa un logro y un paso significativo para la resolución del conflicto.

Normalmente, un conflicto se desarrolla en torno a uno o varios asuntos en cuestión, temas emergentes de, o que conducen a, una decisión. Cada problema puede ser visto como un punto de desacuerdo que se debe resolver. Según Wehr, los asuntos que representan el problema y la divergencia entre las partes, pueden ser identificadas en 4 tipos.

El primero, el **asunto basado en hechos**, se caracteriza por la manera en que las partes perciben la propia realidad de la situación. Aquí el generador de conflicto es la percepción y el juicio de las partes; El segundo, **basado en valores**, es el desacuerdo sobre qué es lo que debería ser como un factor tan determinante de una decisión política, una relación, o alguna otra fuente de conflicto. Un ejemplo de ello puede ser el valor por la religión o por la tierra; El tercero, **basado en intereses**, es el desacuerdo sobre quién se quedará con qué en la distribución de recursos escasos (por ejemplo, el poder, el privilegio, los beneficios económicos, respeto); y el cuarto, **asunto simbólico**, se origina en las percepciones dispares, intereses o valores. El estilo de la interacción que las partes utilizan, la calidad de la comunicación entre ellos, o aspectos del entorno físico inmediato, tales como molestias físicas, son algunos ejemplos. El valor simbólico por algún interés también puede catalogarse como un asunto no realista (Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación). Aunque Wehr propone cuatro tipos para poder identificar los asuntos o problemas en disputa, no es

necesario identificarlos todos. Dependiendo del conflicto, este puede tener entre uno y los cuatro tipos de asuntos en cuestión.

Con pocas excepciones, cualquier conflicto estará influenciado por un cierto desacuerdo que emerge de cada una de estas fuentes, pero normalmente es una fuente predominante (Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación).

Acerca de la dinámica misma de los conflictos, se puede decir de ella que está en constante cambio, lo que hace difícil su predicción. Sin embargo, es posible ayudar al coadyuvante a entender y encontrar el camino en torno a un conflicto. El interviniente debe tratar de encaminar la dinámica del conflicto por el camino de la regulación y la resolución. Ese camino incluye las siguientes 5 dinámicas: Primero, los eventos precipitantes que señalan la superficie de una controversia. Segundo, **el asunto de emergencia o problema, la transformación y la proliferación**. En esta dinámica las cuestiones cambian a medida que avanza el conflicto. Tercero, **la Polarización**: Así como las partes buscan consistencia interna y coaliciones con aliados, y los líderes buscan consolidar sus convicciones y posiciones, las partes en conflicto tienden a la bipolarización que puede conducir tanto a una mayor intensidad y simplificación como a la resolución del conflicto; Cuarto, la dinámica **en espiral**, en la que, a través de un proceso de causalidad recíproca, cada parte puede tratar de aumentar la hostilidad o daño a los oponentes en cada ronda, con el correspondiente aumento de este último. También son posibles espirales de escalada, en las que los opositores recíprocamente y de manera progresiva reducen la hostilidad y la rigidez de su interacción; y quinto, **los estereotipos y el espejo** - imagen. Los opositores a menudo se perciben unos a otros como representaciones impersonales del espejo opuesto de sus propias características ejemplares y benignas. Este proceso favorece la rigidez de la posición, la falta de comunicación y la mala interpretación entre las partes en conflicto. (Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación).

En el caso de Irlanda del Norte, desde sus comienzos se presentaron otros tipos de violencia, diferentes a la violencia directa y que se entiende gracias al triángulo de la violencia de Johan Galtung.

La teoría del triángulo de la violencia: Más allá de la *violencia directa*, física o verbal y visible para todos, existen también la *violencia estructural* y la *violencia cultural*, fuerzas y estructuras invisibles, que se manifiestan de otra manera. Ellas son las raíces de la violencia directa y comprenden ciertas formas sociopolíticas y culturales de una sociedad: las estructuras violentas como represión, explotación, y marginación, y la cultura de la violencia como la legitimación de la violencia en el patriarquismo, racismo o sexismo (GALTUNG, Johan, “Cultural Violence”, en Journal of Peace Research, vol. 27, No. 3, 1990, pp. 291 –305). Según Galtung, el triángulo es un concepto que pretende representar la relación existente entre los tres tipos de violencia que él define en su teoría de manera tal que cada una retroalimenta a la otra manifestándose simultáneamente o, incluso, cronológicamente.

Table I. A Typology of Violence

	Survival Needs	Well-being Needs	Identity Needs	Freedom Needs
Direct Violence	Killing	Maiming Siege. Sanctions Misery	Desocialization Resocialization Secondary Citizen	Repression Detention Expulsion
Structural Violence	Exploitation A	Exploitation B	Penetration Segmentation	Marginalization Fragmentation

Fuente: (GALTUNG, Johan, “Cultural Violence”, en Journal of Peace Research, vol. 27, No. 3, 1990, pp. 291 –305).

De acuerdo con el autor, se definen tres tipos de violencia de la siguiente manera: Por *violencia cultural* se entiende la esfera simbólica de nuestra existencia, ilustrada por la religión y la ideología, el lenguaje y el arte, la ciencia empírica y la ciencia normal (lógica, matemáticas), que puede ser usada para justificar o legitimar la violencia directa o estructural. La *violencia directa*, se concreta con comportamientos y responde a actos de violencia. Al ser visible, se identifica como el tipo de violencia que se puede palpar e identificar con facilidad. La *violencia estructural*, por su parte, se centra en el conjunto de estructuras que no permiten

la satisfacción de las necesidades y se concreta, precisamente, en la negación de las necesidades (GALTUNG, Johan, 1990, pp. 291 –305.).

Sin importar las relaciones que existen entre los tipos de violencia, hay una diferencia básica en lo que tiene que ver con el tiempo y espacio en el que las tres ocurren. *Violencia directa* es un evento; *violencia estructural* un proceso con alzas y bajas; y *violencia cultural* se mantiene de manera constante y permanente (Galtung, 1977, ch. 9), dado que los cambios en la cultura siempre resultan lentos (GALTUNG, Johan, “Cultural Violence”, en *Journal of Peace Research*, vol. 27, No. 3, 1990, pp. 291 –305).

Esta teoría de Johan Galtung es fundamental para el propósito de esta investigación, en el sentido en que nos permite profundizar sobre el efecto de las tres violencias en la historia del conflicto y también durante las negociaciones de los procesos de paz. La intención de profundizar este tema es claro: la violencia directa es palpable y visible, por ende, la investigación, más allá del triángulo de las otras violencias, pretende enfocarse en este tipo de violencia en específico. Por “**alto al fuego**” se considera la decisión militar de parar cualquier combate o uso de las armas durante un período específico, mientras que el “**cese de hostilidades**” incluye, además del alto al fuego, el compromiso de no secuestrar, hostigar a la población civil, amenazar, etc. (Fisas, Vicenç. (2008), pp. 9 -19.) De acuerdo con la Escuela de Cultura de Pau¹, por **proceso de paz** se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz. Los procesos de paz pueden darse por varias razones: porque hay una de las partes que se encuentra débil y la única salida propicia que ve es la vía del diálogo, siendo sometida por la parte fuerte o dominante, y/o porque las partes no tienen interés en prolongar el conflicto debido a la disponibilidad de recursos económicos, militares, culturales, estructurales y hasta simbólicos,

¹Fisas, Vicenc. Anuario 2008 de Procesos de Paz. PNUD e INDEPAZ, Abril 2008. P. 9 -19.

estancamiento militar y político, entre otros posibles escenarios.

Se entiende por **negociación**, el proceso por el que dos o más partes enfrentadas acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación (Fisas, Vicenc. (2008), pp. 9 -19). Durante la negociación se concretan las garantías necesarias para cada etapa de negociación y los roles que van a desempeñar los diferentes actores durante y después del proceso (en caso de llegar a un acuerdo). Una de las fases habituales en los procesos de investigación más usados en resolución de conflictos es el modelo de etapas de un proceso de paz. Esta fue la base del proceso de Irlanda del Norte y se está usando en Colombia. He aquí sus características:

Fases habituales en los procesos de negociación

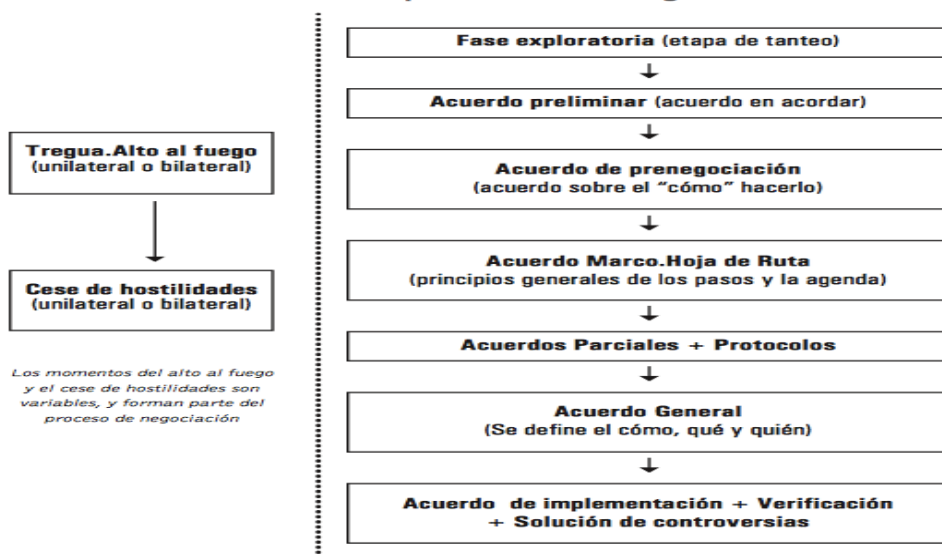


Tabla 3. Fisas, Vicenc. Anuario 2008 de Procesos de Paz. 2008. Fuente: Fisas, Vicenc. Anuario 2008 de Procesos de Paz. PNUD e INDEPAZ, Abril 2008. P. 9 -19.

Por último, cabe destacar las tareas y funciones que los mediadores tienen en el proceso y las fases de negociación. De acuerdo con Mitchell, CR existen varios roles y funciones de los intermediarios durante las negociaciones. A continuación se explican los roles de los intermediarios del proceso con sus respectivas funciones y tareas que han de desempeñar en una mesa de negociación.

Rol	Tareas y Funciones
Explorador	Confirma a los adversarios que la otra parte no está decidida a "vencer". Esboza una serie de soluciones posibles.
Convocante (Iniciador, "abogado")	Inicia el proceso de paz, pidiendo una tregua, conversaciones, etc. Interviene para que las partes puedan participar en las conversaciones. Convince a los adversarios de la posibilidad de buscar soluciones satisfactorias para ambas partes y de que el proceso de intermediación es provechoso. Ofrece la sede, apoyo logístico, y presencia legitimadora en cualquier conversación. Puede actuar como facilitador.
Desacoplador	Ayuda a que los aliados externos se desliguen del conflicto interno en el que se han inmiscuido. Recruta aliados externos para cumplir funciones de persuasión, respaldo o mejora.
Unificador (agregador, consolidador)	Ayuda a superar divisiones internas, de forma que todas las fracciones lleguen a un acuerdo sobre intereses, valores y soluciones aceptables.
Preparador (entrenador)	Desarrolla las habilidades y la competencia necesarias corrigiendo desigualdades para posibilitar el que las partes lleguen a una solución sostenible y aceptable para todas ellas.
Generador de ideas (informador)	Ofrece nuevas informaciones, ideas, teorías y opciones a los adversarios para que elijan o adecuen. Desarrolla una nueva forma de pensar sobre una serie de opciones o resultados posibles que puedan conducir a una solución.
Garante	Garantiza a los adversarios que no van a sufrir costos desmesurados por el hecho de entrar en un proceso de intermediación. Ofrece seguridades ante una posible ruptura del proceso. Garantiza cualquier acuerdo.
Facilitador (moderador)	Cumple una serie de funciones antes o durante las conversaciones cara a cara entre los adversarios (presidir los encuentros, interpretar posicionamientos y respuestas, etc.).
Legitimador (ratificador)	Ayuda a los adversarios a que acepten el proceso y el resultado (a nivel interno y externo), aportando su prestigio al procedimiento.
Incentivador	Ofrece recursos adicionales para ayudar a los adversarios a que lleguen a una fórmula de solución de suma positiva.
Monitor (verificador)	Da cuenta a las partes del cumplimiento cabal de lo acordado por parte del adversario, o de las razones para no cumplirlo.
Ejecutante (implementador)	Controla el comportamiento de las partes después del acuerdo e impone sanciones si no se cumplen los puntos acordados.
Reconciliador	Su tarea es a largo plazo y consiste en ir corrigiendo las actitudes, estereotipos e imágenes negativas que se suelen dar entre adversarios. Genera nuevas relaciones que superen las divisiones que el conflicto ha dejado detrás de sí.

Fuente: Tabla Mitchell, CR. El Proceso y las Fases de Negociación. 1994
 Mitchell, CR. El Proceso y las Fases de Negociación. Publicado por el Centro de Educación para la Paz – Fundación Gernika – Gogoratz. 1994. Recurso en Línea. En: <http://www.gernikagogoratz.org/pdf/rgdoc04.pdf>

Se utilizarán los conceptos teóricos y las bases metodológicas de Mitchell, CR, Paul Wehr, Vicenç Fisas y la Escuela de Cultura de Pau para explicar y

comprender las características y las fases del conflicto de Irlanda del Norte: el conflicto, el proceso de paz y el postconflicto; así como la dinámica en la que se desempeñan e interactúan los actores durante las situaciones de violencia que se presenten en las negociaciones. Por último, el análisis anterior servirá para analizar sobre la posible utilidad del proceso en Irlanda del Norte frente al proceso de paz actual en Colombia y su efecto de la violencia durante las negociaciones de paz.

Capítulo 2: Conflicto Irlanda del Norte

2.1 Contexto del conflicto

A continuación se presenta el análisis del conflicto de Irlanda del Norte, usando la herramienta de mapeo de Paul Wehr, explicada en la página 1 y 2 de este documento. **Irlanda del Norte** fue creada como provincia británica por voto unionista mediante referéndum para que siguiera perteneciendo al Reino Unido y separado del Estado Libre de Irlanda, ya que la mayoría de los habitantes de los seis condados (Londonderry, Tyrone, Fermanagh, Down, Antrim, Armagh y Belfast, la capital) son protestantes de origen inglés y escocés, y comulgaban con el unionismo.

La partición de la isla de Irlanda se hizo en 1921, lo que dio origen a los dos países, Irlanda del Norte y el Estado Libre Irlandés. Los ciudadanos del Estado Libre Irlandés no quieren estar bajo el dominio inglés argumentando que han vivido largos años de violencia y además de no recibir una respuesta política adecuada por parte del Reino Unido.

Irlanda del Norte se encuentra en Europa Occidental; De acuerdo a PNUD, tiene una población de 1,6 millones de habitantes, la mayoría de la población profesa la religión protestante contra una minoría católica, la comunidad que anteriormente ocupaba este poderío económico de la región del Ulster. En estos seis condados se concentra el progreso y el grosor económico del territorio norirlandés (se basa en agricultura e industria), una de las razones del conflicto que se desató, aparte

de la identidad y el nacionalismo. El conflicto ha dejado un saldo de 3.200 muertos hasta 2008.



Figure 1. Belfast, Northern Ireland.

Fuente: The Geography of Conflict and Death in Belfast, Northern Ireland

Conformación del Reino Unido El Reino Unido de Gran Bretaña y de Irlanda del norte (nombre oficial), de manera abreviada “Reino Unido o RU” tiene las siguientes características: es un estado unitario y soberano, compuesto por cuatro países diferentes: Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte. La capital del Reino Unido es Londres. Está gobernado mediante un sistema parlamentario con sede en Londres, con tres administraciones nacionales descentralizadas, cada una de ellas en las capitales de los estados constituyentes (Gales _ Cardiff, Escocia - Edimburgo, Irlanda del norte - Belfast). Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte no son países independientes sino países Constituyentes del Reino Unido, que es un país integrado por países que ocupan toda la Isla de Gran Bretaña y parte de la Isla de Irlanda. Inglaterra es el estado más grande en cuanto a extensión del Reino Unido.

REPÚBLICA DE IRLANDA - La República de Irlanda, es un país totalmente independiente y diferente del Reino Unido, situado en la isla de Irlanda, está situado en las islas británicas, sus habitantes no son ingleses ni británicos, sino

irlandeses con pasaporte irlandés. La isla está dividida en dos partes que conforman dos países diferentes: República de Irlanda e Irlanda del Norte.

A nuestro entender, la estructura política y socioeconómica del territorio, sus condicionantes históricos y el sistema de valores dominante hacían de Irlanda del Norte un lugar muy proclive a la aparición de fenómenos asociados al terrorismo. Desde la división de la isla en 1921, las desigualdades entre los dos grandes grupos sociales de la población norirlandesa, estigmatizados los unos con los otros como protestantes y católicos, crecieron notablemente y acabaron por estallar en un violento conflicto a finales de los años setenta. (Ruiz Martínez, Javier; 2011, p. 5) Esta ocupación y dominación desde 1921 ha creado un grave problema constitucional en Irlanda del Norte, en la cual hay dos caminos para escoger para que sea el contexto político de los ciudadanos: Unirse a Gran Bretaña o buscar la independencia de Irlanda del Norte sin ninguna intromisión de Gran Bretaña. Además, Irlanda del Norte sufre un caos a nivel económico y social, en términos de equidad, especialmente en el índice de desempleo. Mucho más grave aún, hay una crisis de identidad en relación a la educación y la religión, gracias a la partición de 1921.

El conflicto de Irlanda del Norte fue uno de los conflictos más prolongados de la historia reciente de la humanidad. Al ser un conflicto que ha permanecido latente por más de 200 años es necesario devolverse a sus orígenes más tempranos para tener un mejor entendimiento de la dinámica del conflicto, las partes y los intereses de estas. Este conflicto (como los otros), ha cambiado sus características a través del tiempo, se han creado nuevas dinámicas de acuerdo al contexto en el que se desarrolla, lo que ha llevado a la creación y participación de muchos actores en el conflicto y de esta manera, se han fusionado y también creado nuevos intereses en juego que quizás en sus orígenes no estaban previstos. En estos conflictos tan duraderos, la naturaleza del conflicto tiende a cambiar con el paso de los años, lo que hace más difícil identificar los intereses e

ideales que contemplan las partes desde el comienzo del conflicto y hace más complicada su resolución.

El conflicto de Irlanda del Norte fue un conflicto armado por la lucha de independencia de unos contra la adhesión de otros y una lucha de identidad entre los unionistas de Irlanda del Norte, de religión protestante y mayoritaria, y los republicanos irlandeses, de religión católica. Los unionistas protestantes buscaban mantenerse adheridos a Inglaterra mientras que los republicanos católicos querían de manera firme y vehemente su independencia de Inglaterra a cualquier costo, en gran parte por la opresión que ésta ejercía sobre ellos (Fisas, Vicenç. Anuario 2008 de Procesos de Paz. Escuela de Cultura de Palau, Abril 2008. P. 5 -221. Disponible en http://www.pnud.org.co/img_upload/61626461626434343535373737353535/anuario2008final.pdf). Desde sus inicios, la violencia se extendió desde Irlanda del Norte al Reino Unido y a la República de Irlanda, así como a Europa Occidental. El resultado del conflicto desembocó en un estancamiento militar de las partes, la cuales se vieron obligadas a considerar y barajar la opción de resolver las disputas por un medio pacífico. El resultado de las conversaciones tuvo un saldo positivo, alcanzando el Acuerdo del Viernes Santo, de Stormont o como mejor se conoce, el Acuerdo de Belfast.

La euforia que acompañó al acuerdo se evaporó en cierta medida en los meses siguientes. En seguida al acuerdo, los partidos políticos de Irlanda del Norte pusieron en marcha las nuevas disposiciones; no iba a ser tan fácil como se había pensado. Pero pese a las tensiones interpartidistas sobre la interpretación de las disposiciones clave del Acuerdo, hay pocas dudas de que se ha producido un espectacular cambio en el ambiente de la provincia. Se ha mantenido, en términos generales, la tregua de los principales grupos armados: el nivel de violencia ha descendido de forma espectacular, y la gente normal se acostumbra cada vez más a vivir sus vidas sin el constante temor de los desórdenes (Mc Cartney, 1999, El proceso de paz de Irlanda del Norte. (ed.) documento No.11.Red Gernika. p. 4-96).

2.2 Historia del Conflicto

La conformación de lo que ha sido denominado el nacionalismo norirlandés tiene un fundamento histórico que sobrepasa la época del inicio del Estado moderno. Se debe pues dar vuelta atrás y mirar sus orígenes desde la época en que las relaciones tensionantes eran entre Gran Bretaña e Irlanda (Cárdenas, Maritza (2003), pp. 20). Los orígenes del conflicto de identidad e independencia de Irlanda comienzan desde la primera mitad del siglo XVII, cuando el Reino Unido empieza a ocupar Irlanda del Norte con una comunidad de mayoría protestante, creando tensiones entre los nativos de Irlanda que son de mayoría católica. Resulta, que las tierras que quedan en la región del Ulster (en el norte de Irlanda) son tierras muy fértiles que mantienen la base de la economía y la agricultura de los ciudadanos de Irlanda. Con la ocupación de esta comunidad protestante, empiezan los roces con los católicos que con el tiempo serán marginados de su tierra por una serie de acontecimientos.

El Parlamento irlandés pasó a estar dominado por protestantes, y durante las décadas siguientes se introdujo una legislación dirigida a reducir el poder económico y social de los católicos en Irlanda. Sólo fue hasta 1720 cuando el Parlamento británico asumió por ley su derecho a legislar sobre la isla creando discrepancias entre quienes consideraban que Irlanda debía ser independiente y quienes apoyaban la unión con Gran Bretaña (Zuluaga, Tatiana (2007), pp.21). El gobierno del Reino Unido, de manera descarada y con objetivos netamente económicos, marginó a los habitantes de Irlanda de su territorio, no permitiendo la satisfacción de las necesidades básicas; generando violencia estructural.

En la época de La gran hambruna, la plaga en los cultivos de patata – principal producto de alimentación y agricultura – generó una epidemia que ocasionó un millón de muertes y la emigración de otro millón y medio de personas hacia los Estados Unidos, Canadá, Australia y Argentina. El periodo entre 1845-1850 tiene gran importancia en la memoria de los republicanos quienes consideran ese periodo como una expresión de abandono de los británicos hacia los irlandeses, lo

que fortaleció y radicalizó a los grupos nacionalistas constituidos para la época (Zuluaga, Tatiana (2007), pp.22).

A raíz de estos eventos se empezaron a ver varias protestas por parte de los católicos republicanos que reclamaban un cambio político, económico y social que cambiara la situación de opresión bajo la cual se encontraban. El gobierno del Reino Unido, para “reivindicarse” con los católicos, les prometió representación en el Parlamento con el fin de tener la oportunidad de garantizarles participación política efectiva. Ese hecho se conoció como el Acta de Unión. Esa unión no se cumple debido a que estalla la Primera Guerra Mundial, lo que conllevó a la creación de movimientos de resistencia por parte de los protestantes asentados en la región del Ulster (es en esta zona donde se concentrarán los enfrentamientos entre las partes, al ser una tierra muy fértil y la base de alimentación primero de los católicos y ahora de los protestantes) y de los católicos nacionalistas que buscan autonomía legislativa.

En 1916, Irlanda proclamó su propio Gobierno provisional, pero éste fue derrotado tras una semana de enfrentamiento con el Ejército británico. En medio de esta situación nació en Irlanda del Norte el IRA (Ejército Revolucionario Irlandés) y su ala política, Sinn Fein, partido republicano. En las elecciones de 1918, el Sinn Fein logró reemplazar el viejo parlamento de Irlanda y estableció uno nuevo, lo cual tuvo como consecuencia la guerra de independencia entre Gran Bretaña e Irlanda, que terminó con una ley de Gobierno de Irlanda que le daba su independencia en 1920. (Cárdenas, Maritza (2003), pp. 7-8).

Desde 1970, empieza el recrudecimiento del conflicto, se empieza a vivir una época enmarcada en tensiones a nivel político y militar entre ambas partes del conflicto, además de la insurgencia militar de los ejércitos británico e irlandés. Se publica el Informe Hunt, que recomienda el desarme de las RUC y la Resolución de los B- Specials, policía de reserva. Esto desencadena mayores protestas en las calles, durante las cuales los lealistas asesinan al primer policía que murió en el conflicto (Mc Cartney, 1999,p. 77). Este conflicto, mejor conocido como los

“Troubles”, un conflicto con los constantes enfrentamientos entre unionistas y nacionalistas, donde la abierta enemistad, las muertes y los desplazamientos fueron una constante, generaron un despliegue significativo por parte del ejército británico con el cuál solo se consiguió prolongar la violencia durante casi treinta años. (Zuluaga, Tatiana (2007), pp.24).

Se da una escalada en las confrontaciones entre católicos y protestantes en Ulster, que implica un despliegue de fuerzas militares británicas bastante alto teniendo en cuenta el espacio y la cantidad de personas que había. Los principales objetivos del IRA son oficiales británicos, policías, guardias de prisión y jueces. Los hechos sucedidos reflejan cambios estructurales que hacen repensar las estrategias utilizadas, en busca del objetivo. Por ejemplo, a medida que se dan intentos de procesos de paz, también se dan divisiones dentro del IRA, entre los que definitivamente rechazan la paz y consideran que el único medio es la violencia y entre los que actúan desde un espacio político más moderado. Mientras se vivía estos momentos de mucha tensión, el IRA, de la mano de Sinn Feinn, empieza a organizarse en varios de sus frentes (político, militar, número de integrantes, entre otros) y enfocarse en su deseo nacionalista e independentista de pelear de igual a igual contra los unionistas y lealistas del régimen. Es tal la ira de los nacionalistas que empiezan a hacer coaliciones políticas entre varios partidos que se unen a su deseo, además de sentirse sometidos severamente por los unionistas, creando el Partido Socialdemócrata y Laborista (SLDP).

En Enero de 1972, comenzó el peor año del conflicto. Mueren un total de 470 personas y 4.876 resultan heridas. El IRA realiza cientos de acciones con explosivos y armas de fuego en este periodo. El 13 de Enero, fecha conocida como Domingo Sangriento, mueren 14 personas por disparos del Ejército británico en Derry al término de una marcha por los derechos civiles. El 21 de Julio, fecha conocida como Viernes Sangriento, mueren nueve personas cuando el IRA hace estallar veintidós bombas en Belfast a lo largo de 75 minutos. Empiezan las iniciativas formales de paz por parte del gobierno británico; la primera termina en

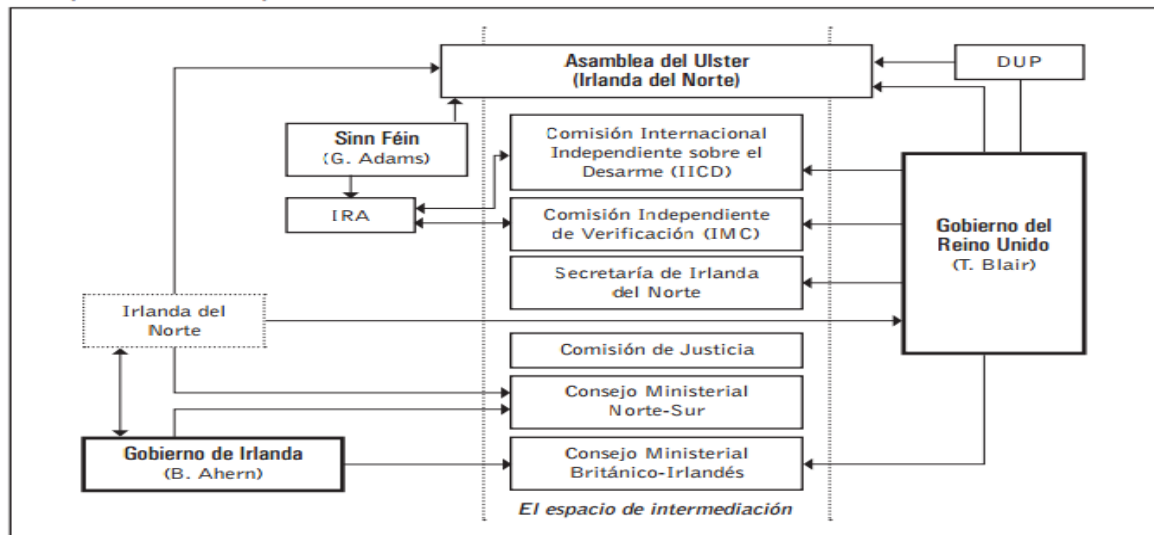
el Acuerdo de Sunningdale, acuerdo que no va a funcionar por las protestas de los unionistas que argüían que la propuesta no era incluyente. Las próximas iniciativas de paz, una propuesta por el Grupo Unionista Independiente y otra por el secretario de Estado James Prior, no tuvieron acogida ni en el Parlamento ni en la conciencia ciudadana, hundiendo por ahora cualquier intención de paz.

En 1985 se logra firmar el Acuerdo Anglo-Irlandés, en el cual no sólo se consigue un reconocimiento de las partes y de su voluntad de negociación, sino que se comienza a ver como un imperativo para salir del conflicto (Zuluaga, Tatiana (2007), pp.26). Las partes oficialmente se encuentran en un estancamiento militar, las ofensivas militares y violentas del IRA, las fuerzas leales de Ulster y el ejército de Gran Bretaña, son inútiles y están causando la pérdida de muchas vidas humanas. El Secretario de Estado de Irlanda del Norte, Peter Brooke, hace un llamado al Sinn Feinn, junto con su brazo armado IRA, a dialogar, aceptando que el IRA no puede ser derrotado militarmente.

Peter Brooke hace la importante declaración de que Gran Bretaña se compromete a no tener interés económico o estratégico en Irlanda del Norte, y que aceptaría la unificación por consentimiento de la mayoría (Mc Cartney, 1999, p. 81). Buscando la paz anglo-irlandesa, en la Declaración de Downing Street el Reino Unido reconoce la posibilidad de ceder el gobierno de la provincia si la mayoría de la población lo desea y ofrece al Sinn Feinn un puesto en las conversaciones de paz si el IRA abandona la violencia. El IRA anuncia el alto el fuego en septiembre, y las bandas armadas lealistas se unen a la tregua un poco después. El gobierno inglés mantiene encuentros con el Sinn Feinn por primera vez en 70 años (Ruiz Martínez, Javier; 2011, p. 10).

2.3 Partes del conflicto

Principales actores del proceso



Fuente: Anuario 2008 de procesos de paz- Vicenc Fisas

Primarias:

Gobierno del Reino Unido: La posición del gobierno británico es que Irlanda del Norte sea parte de Gran Bretaña. Incluso, el SLDP acepta esto si está refrendado por la mayoría de la población. El Acuerdo Anglo- Irlandés entre los británicos y los irlandeses establece que el gobierno de Dublín tiene el derecho de ser consultado en las políticas que tengan que ver con Irlanda del Norte.

Gobierno de la República de Irlanda: La posición del gobierno es tener una Irlanda unida, eso incluye los seis condados de Irlanda del Norte. El gobierno reclama los artículos 2 y 3 de la Constitución, que dicen que los 32 Estados de Irlanda deben ser unidos a Irlanda del Norte con el consentimiento de la mayoría, además de poder inmiscuirse en las políticas y problemas de Irlanda del Norte.

Ejército del Reino Unido y Ejército Irlandés: El ejército británico cumple la función de restablecer el orden público. El ejército irlandés también actuaba de manera desmedida en cuanto a su accionar para mantener el orden público,

además de ser represivos con la mayoría de su población cuando ejercía la fuerza.

Sinn Fein: busca la unificación de Irlanda teniendo representación política en el Parlamento. También creen de manera vehemente la solución del conflicto a través de la fuerza, porque es la única manera para remover la presencia británica en el territorio. Su brazo armado es el IRA.

IRA: Sin lugar a dudas, la organización paramilitar republicana o nacionalista más importante es el IRA. Busca remover a través de la fuerza la influencia británica de Irlanda. Inicialmente defendían a la minoría católica del Norte, pero a través del tiempo poblaron sus actividades militares en toda Irlanda del Norte, Gran Bretaña e incluso Europa. Es el apoyo militar del Partido Político Sinn Feinn.

Organizaciones Paramilitares: Dentro de las organizaciones paramilitares leales a la corona británica se destacan la UVF, Fuerza Voluntaria de Ulster, que en los comienzos de 1900 fue fuerte opositora de la autonomía de Irlanda del Norte; y la UDA, Asociación de Defensa del Ulster, que ha sido uno de los grupos más grandes de paramilitares leales a la corona británica y han utilizado el seudónimo de UFF, Luchadores por la libertad de Ulster, para atribuirse asesinatos de católicos (Cárdenas, Maritza (2003) Representaciones y cumplimiento del conflicto de Irlanda del Norte. Tesis. Universidad Javeriana).

Secundarias:

Sociedad Civil: La sociedad civil exige el cese de toda violencia y el cumplimiento de sus derechos. Desempeña un papel importante en tanto que es la base para la consolidación del Estado, por lo tanto exige una mayor participación en la toma de decisiones. La sociedad civil es el actor más afectado del conflicto armado, por su vulnerabilidad ante ataques terroristas y por su posición pasiva en el ejercicio legítimo de la violencia. El conflicto armado ha dejado más víctimas de la sociedad civil que de cualquier otro actor del conflicto, además está sujeta a los cambios sociales, institucionales, políticos y culturales, lo que desestabiliza su desarrollo y

su proyección a futuro. Por último, la sociedad civil es afectada por las tres violencias de Johan Galtung (dicha relación se estableció en la historia del conflicto y en el proceso de paz).

Partes Terciarias:

Facilitador, explorador: John Hume, dirigente del Partido Socialdemócrata y Laborista. El padre Alex Reid entregó al Taoiseach Charles Haughey el esquema de un borrador para una declaración —propuesta apoyada por Gerry Adams, el presidente del Sinn Feinn—. Su amplia temática comprendía la necesidad de superar las herencias del pasado, las oportunidades abiertas por la Unión Europea con su actitud constructiva, y el derecho de autodeterminación. Esto debería suceder en el contexto del reconocimiento por parte del gobierno irlandés de la necesidad de contar con el consentimiento de la población de Irlanda del Norte y del establecimiento de una conferencia o foro nacionalista que proporcionara una plataforma al Sinn Feinn. John Hume había mantenido siempre informados a los altos cargos británicos, aunque ambos gobiernos también mantenían sus líneas directas propias con el Sinn Feinn.

Convocante: Charles Haughey, Primer Ministro Irlandés. El Taoiseach ya se había ofrecido a volver a convocar el Foro Nueva Irlanda, que se había reunido en 1983-1984 para analizar futuras disposiciones constitucionales en caso de un cese de la violencia del IRA, incluyendo en éstas al Sinn Feinn.

Unificador: Albert Reynolds. Primer ministro Irlandés (1992-1994) asumió su cargo convencido de que la paz era un imperativo moral, además estaba buscando “una fórmula para la paz”.

Generador de ideas: Grupos no oficiales. Tomaron otras iniciativas para intentar estimular nuevas corrientes de pensamiento. En varias ocasiones, personalidades clave de los partidos de todo el espectro político fueron invitadas a participar en seminarios en los que se exploraban vías para impulsar el proceso político.

Legitimador: Bill Clinton: La visita captó el espíritu de enorme respaldo popular al proceso de paz, y el líder más poderoso del mundo demostró un profundo compromiso con el logro de la paz en Irlanda. La dirección del Sinn Feinn había trabajado mucho para conseguir la implicación estadounidense en el proceso, y el IRA no iba a cometer un suicidio político retomando su campaña armada antes de la visita de Clinton.

Mediador: George Mitchell, fue enviado por Estados Unidos como mediador en el proceso de paz. Estaba a cargo de una comisión en la cual las partes se comprometieron a la no violencia entre ellos y a la sociedad civil. Tuvo un papel más que crucial en la resolución de este proceso de paz, se le cataloga como hombre de honor.

2.4 Asuntos en disputa:

Basado en hechos.

El gobierno de Gran Bretaña no percibe el asentamiento de sus ciudadanos como una ocupación, en cambio exige la unión de Irlanda del Norte a su territorio: Reino Unido. La región del Ulster, además de ser una zona muy fructífera para el desarrollo económico del Reino Unido, considera a Irlanda del Norte como territorio que debe rendirle cuentas a la corona británica y profesar el protestantismo. Gran Bretaña apuesta por la vía militar para contrarrestar las guerrillas porque cree que tiene el suficiente poderío militar y estratégico para hacer a la República de Irlanda ceder territorio.

El gobierno de la República de Irlanda, reclama ese territorio como suyo, invadido por los británicos protestantes que con la ayuda de la corona los despojaron de sus tierras. Al no tener poderío militar en ese entonces, los católicos de Irlanda del Norte fueron despojados sin mucha resistencia de sus hogares y obligados a mudarse para el sur o emigrar hacia otro país. La región del Ulster que queda en Irlanda del Norte, es el sustento de vida de esta comunidad católica; aquí la

actividad número uno es la agricultura. Ven al gobierno de Gran Bretaña como un país ocupante que ha violado la soberanía nacional y de manera indirecta, se presenta tanto violencia estructural como cultural. Estructural por la negación de las necesidades básicas en su propio territorio, y cultural al obligarlos a profesar la religión de protestante y rendirse a la Corona Británica.

Basada en valores

El Sinn Feinn cree que lo correcto sería hacer un referéndum a los ciudadanos de Irlanda preguntándoles por su voluntad de convertirse en una nación independiente, soberana y con autodeterminación, o de adherirse al Reino Unido. La vía política para alcanzar este fin es el de las armas. Durante todo el conflicto, el objetivo militar de ganar siempre estuvo presente. Otras facciones de otros partidos apoyan el Acta de la Unión al Reino Unido pero teniendo un gobierno independiente en el cual pueda desarrollar varios asuntos para convertirse en Estado Nación. El gobierno de Irlanda pide libertad de culto para sus ciudadanos que viven en Irlanda del Norte y estarían de acuerdo con el Acta de la Unión pero con un gobierno autónomo e independiente en muchos aspectos de la Organización del Estado. Por otro lado, el gobierno de Gran Bretaña considera que ese territorio le pertenece a ellos y a sus ciudadanos protestantes, busca que la minoría no se sienta como tal, entregándole las zonas de mayor producción económica en poder de sus ciudadanos residentes en Irlanda del Norte. Está de acuerdo con un referéndum, anteriormente nombrado pero con una representación proporcional a la hora de votar.

Basado en intereses.

Los intereses de tipo económico se muestran a la región donde se desarrolla la mayoría del conflicto. Ulster es dueña de una tierra muy fértil y significa el sustento económico de ambas partes, tanto de los católicos irlandeses como los protestantes británicos. La actividad agrícola de esta zona es muy alta y representa la primera fuente de desarrollo económico de Irlanda del Norte lo que

pondría en riesgo a la comunidad católica al tener poco acceso al fruto de la región del Ulster, condenándolo a una desigualdad económica difícil de sobrellevar. Los intereses de tipo político (o de poder político) de ambos gobiernos radican en mantener ese territorio como suyo; sin embargo, las partes están de acuerdo con un poder compartido con la influencia de ambos en los asuntos e intereses de Irlanda del Norte.

Basado en asuntos simbólicos

Los irlandeses católicos que se establecieron en el norte de Irlanda o los que fueron despojados de su tierra corren el riesgo de perder la libertad de culto si se rinden a la corona británica. Para no perderla deberán salir de este territorio porque, para los británicos, Ulster es parte del Reino Unido y profesa la religión protestante. Por otro lado, la minoría protestante que llegó a tierras norteadas de Irlanda, siente temor por la mayoría católica de la República de Irlanda e Irlanda del Norte. Las herencias culturales del catolicismo en el norte están en riesgo de desaparecer desde que se recrudeció el conflicto en 1970, su única opción es emigrar hacia otro país o encontrar otra manera de desarrollo y progreso económico para la República de Irlanda.

2.5 Dinámicas

Eventos precipitantes que señalan la superficie de un problema

Desde los años 60, se recrudeció el conflicto por más de 50 años, esto debido a las condiciones económicas de la República de Irlanda y por la opresión a sus derechos civiles. Aunque el gobierno británico les concedió los derechos civiles a los católicos, estos fueron atacados por las fuerzas del Ejército Británico y los leales del Ulster. Este hecho fue el detonante de la nueva apertura del conflicto. En 1970, el IRA reapareció y empezó un conflicto que los enfrentó no sólo con las fuerzas británicas, sino con diversos grupos lealistas protestantes.

Emergencia, transformación y proliferación del conflicto

Los orígenes del conflicto de identidad e independencia de Irlanda comienzan desde la primera mitad del siglo XVII, cuando el Reino Unido empieza a ocupar Irlanda del Norte con una comunidad de mayoría protestante, creando tensiones entre los nativos de Irlanda que son de mayoría católica. Las tierras que quedan en la región de Ulster (como se ha hecho énfasis) son tierras muy fértiles que mantienen la base de la economía y la agricultura de los ciudadanos de Irlanda. La minoría protestante se convirtió poco a poco en mayoría gracias a la marginación de los católicos irlandeses al sur de la república, removiéndolos de su tierra natal. Aparte de ser un problema de identidad y de autodeterminación, es un problema también de religión. Resulta que la corona británica aceptaba a los católicos en su territorio, con la condición que estos profesen la religión protestante y se rindan a su corona. Los irlandeses católicos se vieron obligados a emigrar hacia otros países o resignarse y mudarse al sur de la república.

La transformación del conflicto de Irlanda del Norte varía en torno a los intereses en disputa dependiendo del contexto. Primero la importancia de la fe y la religión anteriormente mencionada, después la representación política en los asuntos internos de Irlanda del Norte se volvió prioridad para tener la injerencia necesaria en este territorio y no otorgársela al Reino Unido. También, la lucha por la autonomía y la identidad que conllevó a la transformación del conflicto de lo político a lo militar con la creación de guerrillas y paramilitares en una guerra incesante contra las fuerzas armadas del Estado, específicamente del Reino Unido. El recrudecimiento del conflicto en los años 70, cuando las fuerzas armadas británicas atentaron contra huelguistas católicos que peleaban por sus derechos civiles fue la peor época del conflicto en toda su historia.

Dinámica de Polarización

El conflicto de Irlanda del Norte está completamente polarizado. Existen dos partidos políticos con voz y voto por parte de la oposición, el Sinn Feinn y el SLDP (el primero busca autonomía total del territorio por parte del Reino Unido, mientras que el segundo aboga por cierta autonomía y seguir perteneciendo al Reino

Unido), contra el DUP, el partido que representa al gobierno británico. Los partidos políticos de ambos bandos raramente tenían contacto y creen de manera vehemente su filosofía de resolución del conflicto. Los partidos, buscando estructuras políticas estables, crearon grupos paramilitares, (como el IRA) para contrarrestar militarmente a la oposición. Por otro lado, el ejército y la creación de voluntariados que abogan por la causa de los unionistas por seguir perteneciendo al Reino Unido. La república de Irlanda mantenía buenas relaciones con Estados Unidos por la gran cantidad de irlandeses que residían en ese país.

Dinámica de Espiral

Desde el siglo XVII, hubo conflictos entre las comunidades católica y protestante, de manera recíproca y constante. Ya en el siglo XX, después de unir fuerzas y luchar contra los adversarios en la Primera Guerra Mundial, hubo unos enfrentamientos por la traición del gobierno de no cumplir un acuerdo de poder compartido. La gráfica a continuación demuestra el recrudecimiento de la violencia desde los años 70 hasta finales de siglo, momento en el cual también se hizo posible la implementación de un proceso de paz.

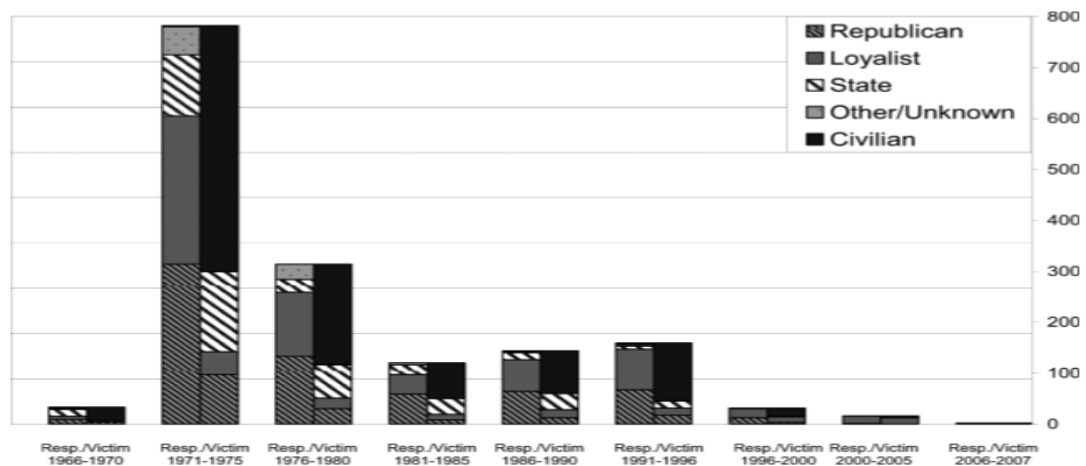


Figure 3. Deaths by victim group and responsible party, 1966–2007.

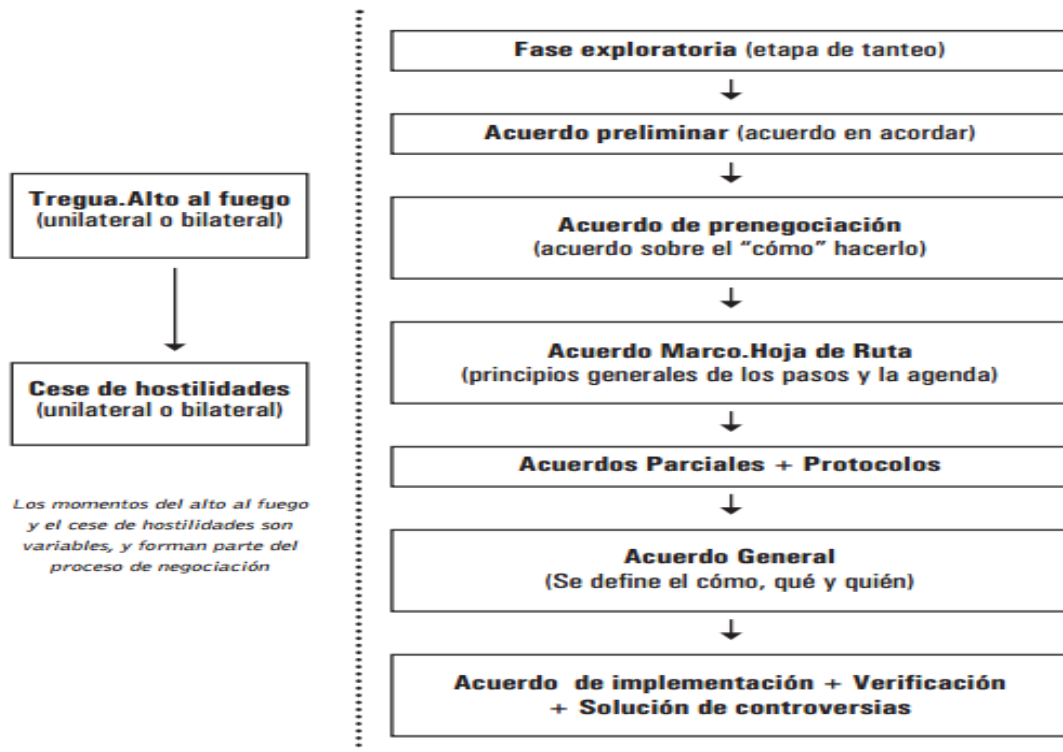
Fuente: The Geography of Conflict and Death in Belfast, Northern Ireland

De acuerdo con lo que muestra la gráfica, podemos identificar la dinámica de espiral al momento del des escalamiento del conflicto, con respuestas recíprocas

de menor cantidad y proporción. También se presentó esta situación durante las treguas del IRA, a las cuales el ejército británico y los paramilitares se unieron; un hecho sin precedentes en este conflicto.

Capítulo 3: Proceso de Paz Irlanda del Norte.

Fases habituales en los procesos de negociación



Fuente: Fisas, Vicenç. Anuario 2008 de Procesos de Paz. Escuela de Cultura de Palau, Abril 2008.

Uno de los hechos más sobresalientes de 1998 fue la firma del Acuerdo de Belfast. Se llegó a él tras un largo y arduo proceso de negociaciones, que prometía poner fin a uno de los conflictos más prolongados del mundo. En su día fue saludado como un triunfo del proceso de resolución de conflictos mediante negociación democrática sobre el poder de las armas. (Mc Cartney, 1999, p. 8). Tres gobiernos: Gran Bretaña, Irlanda y Estados Unidos, desempeñaron papeles claves en el proceso de paz. Gran Bretaña e Irlanda, como los dos estados directamente implicados, desarrollaron diversos papeles en distintos momentos,

desde la mediación hasta la actuación por poderes de los distintos partidos de Irlanda del Norte. Pero su contribución más importante fue haber sentado la base para las conversaciones de paz declarando que estaban dispuestos a respetar los derechos de la población de Irlanda del Norte. Esto creó el escenario para que los partidos políticos de la provincia decidieran su propio futuro mediante negociaciones. (Mc Cartney, 1999,p. 9). Sin embargo, ya hace años que los líderes de los partidos políticos más importantes de la oposición mantenían conversaciones secretas en búsqueda de la paz. Muestra de ello es el Acuerdo de Sunningdale en 1973, el Acuerdo Anglo-Irlandés en 1985 y la Declaración de Downing Street en 1993. El primero de ellos fue la primera iniciativa formal para tener un gobierno compartido; en palabras de Ruiz Martínez, el ejecutivo de coalición de Irlanda del Norte pone en marcha el primer experimento de gobierno. El proyecto fracasa a causa del enfrentamiento entre ambas comunidades ocasionado por la huelga general de dos semanas promovida por las organizaciones protestantes lealistas y los 33 muertos con coches-bomba que explotan en varios puntos de Éire. Londres asume de nuevo el gobierno directo de la provincia (Ruiz Martínez, Javier; 2011, p. 9). El Acuerdo Anglo-Irlandés prometía la influencia de Irlanda en Irlanda del Norte, algo que molestó mucho a los unionistas y la comunidad protestante residente en ese territorio. Buscando un nuevo comienzo en la búsqueda de la paz, Downing Street propone tener un poder compartido otra vez, entre el Reino Unido y la república. Finalmente, este último esfuerzo, hizo que se facilitara y creara un escenario bastante proclive para tantear los ánimos de las partes y ver la respuesta de la contraparte. Otra muestra de ello es la falta de interés de las guerrillas por seguir con la lucha armada, el IRA y los opositores habían cambiado de objetivo, la vía por la cual se iba a intentar ganar ya no era la vía militar, se creaba una nueva oportunidad para los posibles mediadores de buscar otra vez una salida al conflicto por la vía del diálogo. Después de tantos años de conflicto llegó el estancamiento a Irlanda del Norte, tanto del enfrentamiento militar entre el IRA contra las fuerzas leales de Ulster y las Fuerzas Armadas del Reino Unido, como el estancamiento político; el Sinn

Feinn y el Partido Social Demócrata Laborista no concertaban en tema político alguno, no tenían comunicación, ni relación entre los dos partidos. Todos estos elementos conllevaron a la creación de una **fase exploratoria**².

Lo que aquí más nos interesa, sin embargo, es que esta serie de eventos llevaron a la firma del Acuerdo de Belfast en 1998. Incluso, en el país ya existían varias organizaciones que trabajaban haciéndole un seguimiento a este conflicto esperando esta oportunidad para aportar.

Cada vez más los ataques por parte de IRA se presentaban en menor proporción. La contraparte tampoco usaba todo su poderío militar, no había avances significativos en el campo de la batalla, además de la normalización del conflicto para la sociedad civil.

En Noviembre de 1987 el padre Alex Reid, un sacerdote católico que llevaba muchos años implicado en la mediación en conflictos en Belfast, redactó un documento de debate en el que planteaba los principios de autodeterminación y consentimientos en los que se podrían basar el diálogo y la negociación necesarios para un acuerdo político, incluyendo las condiciones en las que el Gobierno británico se marcharía de Irlanda. No había un reconocimiento claro aún de que, en términos republicanos, cualquier acuerdo en esta fase sólo podía ser transitorio. Aunque no se hacía explícito, la base de todo el documento era que, para que se dieran las negociaciones multilaterales, era necesaria una tregua. (Mc Cartney, 1999,p. 19). En este momento, se intentó **acordar un escenario perfecto para intentar un Acuerdo Preliminar**. Las partes estaban entendiendo la dinámica del conflicto, de manera que se abría una posibilidad de negociación. Sin embargo, los índices de ataques todavía estaban presentes. La gráfica a continuación nos demuestra cómo se mantuvieron los índices de violencia durante los veinte años que duró la negociación.

²La fase exploratoria se conoce como la etapa de tanteo en la cual las personas, instituciones y/o países que están interesados en la resolución del conflicto, se encuentran a la espera de un momento adecuado para intentar tener un acercamiento entre las partes de manera pacífica.

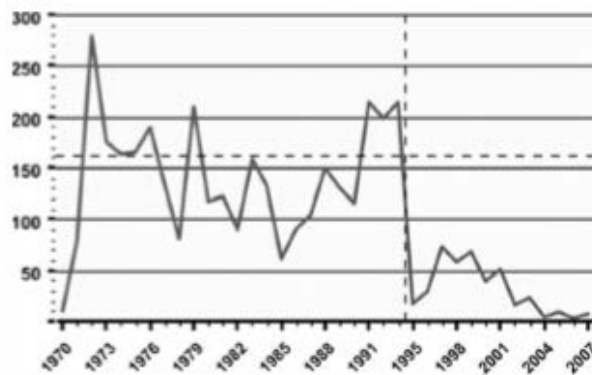


FIG. 1. Terrorists Incidents in Northern Ireland 1970–2007. Source:

Fuente: Brokering Peace: Networks, Legitimacy, and Northern Ireland Peace Process (2012); International Studies

Con la firma de los Acuerdos de Sunningdale, en 1973, y Anglo-Irlandés, en 1985, se dan los primeros adelantos para buscar puntos de encuentro entre las posiciones antagónicas de republicanos y unionistas, como elemento fundamental para avanzar en la solución del conflicto, además de considerarse como una de las bases para el proceso de paz junto con la firma de la Declaración de Downing Street, en 1993, que como propuesta y marco para la negociación, permitió, en 1994, la declaración de tregua por parte del IRA como muestra de respaldo al nuevo proceso y como un voto de confianza hacia los gobiernos británico e irlandés. Esta primera etapa de **pre negociación**, supone no solamente el interés de las partes por comenzar un proceso de diálogo, sino además el inicio de una serie de acciones por parte de los actores encaminadas a demostrar su interés por generar confianza y una situación favorable para una eventual negociación. (Zuluaga, Tatiana (2007);p.38).

Después de muchos intentos fallidos un nuevo intento de proceso de paz comienza con bajas expectativas debido a las lecciones que ha dejado el pasado. El encuentro entre los antagonistas para negociar lo innegociable creaba un ambiente de incertidumbre tanto para la sociedad como para las partes. Sin embargo, los gestos manifiestos por el IRA declarando una tregua, fueron

respondidos por las fuerzas armadas del Reino Unido y los grupos paramilitares que apoyaban a los nacionalistas con aceptación.

No obstante, el IRA abandonó la tregua dos años más tarde, en febrero de 1996, con una bomba en los Docklands londinenses, cuya explosión se saldó con dos muertos y más de cien heridos. El Sinn Feinn fue excluido inmediatamente de las conversaciones de paz en las que intervenían todos los partidos (Ruiz Martínez, Javier; 2011, p. 38). La exigencia del desarme del IRA y la creación de una comisión internacional para su supervisión provocó su inconformidad, lo que ocasionó que rompiera la tregua como muestra de su capacidad de fragmentar el proceso en cualquier momento. (Zuluaga, Tatiana (2007); p.39).

Por otro lado, los unionistas no estaban de acuerdo con lo que plantea la contraparte, argumentando que aunque hay voluntad de paz, es inconcebible entrar en negociaciones con un grupo terrorista y un partido político que lo apoya (Se refiere al Sinn Fein con su ala armada IRA). Los unionistas se sienten ignorados y piden incesantemente un cambio en las condiciones, un marco más equilibrado. De esta manera, el senador en aquel entonces George Mitchell, entraría al proceso como el mediador esencial para buscar el desarrollo equitativo del proceso.

Lo que se constituyó como el Informe Mitchell, no sólo fue el resultado de la participación de un tercero para colaborar en la consolidación de unos iniciales puntos de acuerdo, sino que se transformó en una propuesta con verdaderas alternativas para iniciar el proceso de negociación. Básicamente, denominaba el desarme como el principal elemento para consolidar un proceso democrático con posibilidad de acuerdos multilaterales, para lo que era fundamental formar una comisión independiente para su verificación, además de desarrollar un proceso electoral como generador de confianza. La respuesta de los nacionalistas del SLDP apuntaba a la adhesión a los principios Mitchell para ir a la mesa de negociación. Por su parte, el primer ministro británico, Major, se mostró de acuerdo con el desarme y la realización de unas elecciones que arrojaran los

delegados para la negociación de forma legítima. (Zuluaga, Tatiana (2007), p.39). Este tema de la agenda (el desarme) es vital para crear confianza y seguridad entre las partes y entre la sociedad civil; la información y el destino de las armas es un tema supremamente delicado (y tiene su razón de ser), y justamente este asunto se convirtió en el Talón de Aquiles del proceso. La condición principal que demandan las partes es que se creen condiciones de seguridad y garantías para persistir y mantener la búsqueda de la paz a través del diálogo, y el desarme incompleto generaba mucha desconfianza entre las partes para llevar a cabo la negociación.

En lo que puede ser considerado como un estancamiento en el proceso, después de la presentación y las opiniones encontradas que suscitó el Informe Mitchell, los gobiernos británico e irlandés deciden presentar una propuesta (Frameworks to the future) como **Acuerdo Marco para la negociación**, que si bien no fue muy bien recibida por los unionistas, que la interpretaban como una imposición hacia Irlanda del Norte, sí tuvo buena acogida entre nacionalistas – SLDP- y republicanos – Sinn Féin- quienes le dieron su visto bueno. Esto, sobre todo, por la reafirmación de la importancia del principio de consentimiento. Su primera parte, A framework for accountable government in Northern Ireland, promovía el principio de consentimiento mutuo como pilar y la legitimación de los acuerdos por medio de un sometimiento a referéndum. En la segunda, “A new framework for agreement”, proponía generar consenso entre los partidos norirlandeses por medio de un acuerdo político que tuviera como fundamento el trato equitativo entre católicos y protestantes, recordar el no interés estratégico de Gran Bretaña sobre Irlanda del Norte y, sobre todo, generar una estrategia de cooperación norte –sur en Irlanda por medio de la creación de instituciones transfronterizas. (Zuluaga, Tatiana (2007; p.40-41).

En las elecciones de 1997, es elegido Tony Blair como Primer Ministro británico, lo que significaría un actor diferente que cambia el ambiente de las negociaciones. Tanto así que el IRA declara otra tregua unilateral sin condiciones y con verdadera

voluntad de negociar y el Sinn Feinn, por primera vez en 70 años, es invitado a hacer parte de las negociaciones. Este hito histórico no duró y el IRA otra vez quebrantaba la tregua. En palabras de Ruiz Martínez, el IRA suspendió el alto el fuego explotando una enorme bomba en el muelle de Canary Wharf, en Londres. Se acusó a John Major y a los unionistas de haber ,desperdiciado una oportunidad sin precedentes para resolver el conflicto. (Ruiz Martínez, Javier; 2011, p. 39).

Hasta este punto, es lo que se puede catalogar como etapa de la **pre negociación**. Las partes y los mediadores supieron aprovechar esta oportunidad para trabajar y superar este primer paso. Se presentaron muchas dificultades, sin embargo los actores fueron capaces de congeniar varios puntos irreconciliables en pro del bienestar de la sociedad, el progreso económico y la búsqueda de la paz. Ya superada esta etapa de estancamiento se hizo realidad un **Acuerdo Marco** con los principios generales de los pasos y la creación de una agenda.

Esta etapa precede a la inmediata formalización de la negociación que termina con la firma del Acuerdo de Stormont, en abril de 1998. El inicio de la negociación, la denominada Plenaria de Apertura de junio de 1996 hasta septiembre de 1997, como señala Durkan, antes de tocar el tema netamente del conflicto, debía llegar a un acuerdo entre los participantes frente al procedimiento, realizar un proceso de planeación donde se formulara como fundamental el principio de “consenso suficiente” que pretendía, si bien brindar mayor legitimidad a las decisiones tomadas por medio de la votación, representar la inconformidad de algún partido sin entorpecer el procedimiento de la negociación. (McCartney(ed)2001,34)(Ver

Cuadro 1). (Zuluaga, Tatiana (2007). p.42-43).

Cuadro 1. Formato de Negociaciones Irlanda del Norte

FORMATO	TEMA	ACTORES	CARACTERÍSTICAS
EJE I	Relaciones internas de Irlanda del Norte	Preside el Gobierno Británico y participan partidos norirlandeses	No participa el gobierno irlandés
EJE II	Relaciones dentro de la isla de Irlanda	Preside el Gral. canadiense John de Chastelain. Participan todos los partidos y ambos gobiernos	
EJE III	Relaciones Reino Unido-Irlanda	Gobiernos británico e irlandés	Negocian los gobiernos y consultan a las partes
PLENARIO	Votación en plenaria de las propuestas	Preside George Mitchell. Participan ambos gobiernos y todos los partidos	
COMITÉ DE MATERIAS	Tratamiento de distintos temas por separado para facilitar su discusión	Preside Gral. Canadiense John de Chastelain. Participan ambos gobiernos y todos los partidos	Posteriormente se creo una subcomisión sobre construcción de confianza y desarme

Fuente: Acuerdo de Stormont.1998

En el formato de negociaciones de Irlanda del Norte se crearon tres ejes temáticos además de un Plenario y el Comité de Materias. En el Eje I, se discutía el tema sobre las relaciones internas de Irlanda del Norte; en este espacio participaron el Gobierno Británico y los partidos norirlandeses, con la característica que no había participación del gobierno irlandés. En el segundo Eje, se discutían las relaciones dentro de la isla de Irlanda con el acompañamiento del General canadiense John de Chastelain, además de los partidos políticos de ambos gobiernos. En el último Eje, se discutieron las relaciones entre estos dos países (Reino Unido- Irlanda) por ambos gobiernos con la característica que al terminar la negociación se le hace una consulta a las partes. Una vez establecido el acuerdo, el paso a seguir pasaba por la votación en plenaria de las propuestas con la participación del mediador George Mitchell y ambos gobiernos con sus respectivos partidos. Pensando en que se podían escapar algunos asuntos del proceso (el desarme), se crea el Comité de Materias para tratar los distintos temas por separado con el fin de facilitar su discusión, con la participación de los gobiernos y los partidos, además de De Chastelain.

Teniendo una agenda definida (basada en el consenso del pueblo) con los temas a discutir y ya acomodándonos en la mesa de negociación, el siguiente paso que se debe tomar normalmente es, buscar acuerdos parciales que se vayan definiendo durante la negociación, además de seguir unas pautas establecidas por protocolo para saber cómo llevar a cabo la discusión. En este conflicto en particular, se manejó una política de acuerdos diferente a los Acuerdos Parciales. No se buscaba hacer acuerdos parciales, en cambio se discutían los temas de manera separada y a veces de manera simultánea con el fin de acelerar el proceso de negociación y no crear un ambiente de estancamiento. Se concertaban los temas y al final se presentaban las propuestas, se discutían en la plenaria para después ser sometidas a votación. Negociaban bajo el lema que nada está acordado hasta que todo esté acordado.

En la negociación sustantiva³ entre los partidos y los gobiernos, se decidió tomar los temas de cada eje por turnos con el objetivo de agilizar y evitar estancamiento en el proceso. Este mecanismo, denominado como surfing agenda, permitiría una retroalimentación entre los distintos puntos de vista, lo cual consentiría más fácilmente realizar unas concesiones que otras, generando así avances en la negociación. Su propósito fundamental era repasar por encima todos los temas y saber cuáles eran los puntos vitales de cada uno de ellos, para luego entrar en profundidad discutirlos. (Ibíd.) Con el comienzo del año 1998, los negociadores presentaron sus propuestas, aquí, cada una de las presidencias redactó un documento borrador para ser discutido en la Plenaria, de donde finalmente salió el Acuerdo de Stormont o Acuerdo de Belfast, el 10 de abril de 1998 (Zuluaga, Tatiana (2007). p.44), día en que se firmaba el **Acuerdo General**; el Acuerdo de Belfast, de Stormont o el Viernes Santo. El acuerdo concretó temas constitucionales, de representación política, de desarrollo y cooperación sobre el

³Las negociaciones sustantivas contemplan temas de cambio político o socioeconómico indispensables para finalizar un conflicto. La cuestión del poder está en el centro de la agenda como generador del uno de la violencia. (INDEPAZ, 2007,4)

transporte, la agricultura, el medio ambiente y la educación, las minorías y las víctimas del conflicto armado, el desarme, la seguridad y la igualdad. El ambiente por un lado era optimista, dado que después de siete intentos fallidos un Acuerdo General se había logrado y firmado. Por otro lado, crecía un ambiente negativo debido a varias preocupaciones: la primera, el fracaso de concretar el desarme completo del IRA, que causaba cierto temor en la sociedad y cierta incertidumbre sobre la credibilidad del acuerdo; y, segundo, la preocupación por las nuevas redes de delincuencia que se podían presentar en el territorio de algunas facciones que no estuvieron de acuerdo con la firma del Viernes Santo.⁴

El 10 de abril de 1998 fue la fecha definitiva que cambió el curso de la historia en Ulster. Un mes después se convocaba un referéndum en el que protestantes y católicos respaldaron masivamente el acuerdo de paz. Una paz que resultó ensangrentada semanas después, cuando un atentado con coche-bomba en Omagh (Irlanda del Norte) acabó con la vida de 29 personas, entre ellas una monitora y un adolescente españoles. Era el 15 de agosto de 1998. El atentado lo reivindicó el IRA Auténtico una escisión del IRA Provisional (Ruiz Martínez, Javier; 2011, p. 40).

Los puntos clave que pueden ser resaltados de este acuerdo son: En temas constitucionales, Irlanda del Norte seguirá siendo parte del Reino Unido, con la posibilidad de tener una Irlanda unida solamente con el consentimiento libre de la sociedad civil. El gobierno del Reino Unido garantizó que no se inmiscuirá en los intereses de Irlanda ni Irlanda del Norte si se logra una Irlanda unida. En el Eje I, se llegó a un acuerdo político en el cual habrá una representación proporcional en la Asamblea Legislativa; en los Ejes II y III, se acordó una cooperación bilateral entre el norte y el sur de Irlanda y otra cooperación bilateral entre los gobiernos del reino Unido y la República de Irlanda. En el tercer eje se concretó, con miras al post conflicto, la creación de varias comisiones para la protección de las minorías,

⁴(el Acuerdo de Belfast disponible en El proceso de paz de Irlanda del Norte. Clem MacCartney (ed.) documento No.11.Red Gernika. P. 48-49).

víctimas del conflicto, la igualdad, y la garantía del desarme total de los combatientes, así como estrategias económicas para el desarrollo de Irlanda.

Para la **implementación del acuerdo** los gobiernos de Irlanda del Norte y del Reino Unido se reunieron para establecer las condiciones necesarias y eficientes. Le propusieron a las partes implementar los cuatro puntos al mismo tiempo para que haya una implementación completa. Estos cuatro puntos son: la normatividad, la incautación y el desarme gradual, la normalización de la seguridad y la estabilidad de las instituciones. Para que la implementación tenga éxito, las partes y los gobiernos deben hacer un esfuerzo conjunto en pro de estas cuatro cuestiones, que son las bases de una nueva república de derecho democrático que consiste en la autodeterminación y el consenso. De acuerdo con la normatividad, los artículos de autodeterminación y consenso establecidos en el acuerdo ahora hacen parte de la constitución de Irlanda. La normalización de la seguridad y el índice de la violencia se han de mantener con violencia activa (en menor proporción) hasta 2007; la estabilidad de las instituciones basados en la transparencia y en principios democráticos y la creación de comisiones de verdad y reconciliación en busca de proteger y resarcir a las víctimas del conflicto. Las instituciones de Irlanda comenzaron a trabajar conjuntas, las del norte con las del sur, bajo la base de la paz y en busca del interés común. La última cuestión, en la que se ha hecho ya énfasis y en la cual se han enfocado todos los problemas de implementación es el desarme, que sólo fue posible hasta el 2007. Este hecho en especial mantuvo un escenario de post conflicto latente por dos razones: el destino de las armas y la posible continuación de los enfrentamientos. La República de Irlanda junto a Irlanda del Norte y el Reino Unido están, actualmente, en una etapa de transición. La sociedad civil cambió de su percepción de guerra a paz. Sin embargo, todavía es muy temprano para catalogar el proceso de paz como un completo éxito o fracaso.

Capítulo 4

En el capítulo anterior explicamos de manera detallada y específica cada fase del proceso de paz de Irlanda del Norte, desde la terminación del conflicto hasta la propuesta de construcción de paz. Este conflicto representa una enseñanza para el mundo de la resolución de conflictos, que nos permite seguir creyendo que a través del diálogo, en cambio de las armas, sí es posible construir la paz.

El modelo de negociación de Vicenç Fisas, nos ayuda a entender las fases por las cuales deben pasar las partes y las negociaciones de paz, explicando cada asunto en discusión y su manera de resolución. Las etapas de negociación que nos plantea Fisas, se está aplicando actualmente al proceso de paz que se está llevando a cabo en Colombia; la aplicación de dicho modelo no garantiza su éxito pero es una guía muy útil para Colombia en lo que se refiere al modelo aplicado en el conflicto de Irlanda del Norte.

4.1 Proceso de paz en Colombia

Aquí en Colombia, como ya sabemos, se está llevando a cabo otro intento de proceso de paz. El cuerpo negociador junto con los altos mandos encargados de la estructura del proceso, plantean terminar el conflicto y llegar a la paz con las fases habituales de los procesos de negociación de Vicenç Fisas. Su propósito es buscar la terminación del conflicto para comenzar una fase de construcción de paz.

El proceso se dividió en tres fases: la fase uno es la exploratoria, en esta se desarrollaron las primeras 5 fases de Fisas; segundo, la fase del fin del conflicto, aquí se discute el Acuerdo Final del conflicto; tercero y último, la fase tres, que es un escenario de construcción de paz donde se concreta el acuerdo de implementación y verificación de lo acordado.

En la fase exploratoria, las partes buscan establecer las condiciones e intercambiar visiones y perspectivas sobre la terminación del conflicto con el fin de hacer posibles conversaciones de paz. Esta etapa de tanteo tuvo éxito. Tanto fue así que se trazó una hoja de ruta que establece cuál es el propósito del proceso vigente, cuáles son las condiciones y las reglas de juego. Esta primera fase del

proceso fue y es bastante productiva porque sentó las bases para un eventual escenario de discusión y resolución. Termina con una agenda concreta de 5 puntos específicos y uno de implementación y de verificación por el Acuerdo General que se firmó para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.

A finales de 2010, no existían todavía las condiciones para que se iniciaran diálogos con la insurgencia. No obstante, tanto las declaraciones de las FARC como del ELN a lo largo del año, insistiendo en la salida política negociada, hacían pensar en el interés de dichas guerrillas en iniciar acercamientos con el nuevo Gobierno. Una posible disminución de las exigencias de ambas partes sería, sin embargo, la clave para que se iniciaran movimientos exploratorios que pudieran abrir negociaciones formales (Escuela de Cultura de Pau (2010); Fisas Vicenc; El proceso de paz en Colombia, p. 15).

Para que el escenario se fuese formando y se convirtiera en una oportunidad proclive en pro de negociar, las partes han venido mostrando gestos que manifiestan su verdadera intención de dialogar. Las FARC difundieron un video en el que Alfonso Cano, Jefe del Estado Mayor Central, expresó su disposición a conversar con el nuevo Gobierno, concretamente sobre cinco puntos: las bases militares de Estados Unidos, los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario, la tierra, el régimen político y el modelo económico. (Escuela de Cultura de Pau (2010); Fisas Vicenc; El proceso de paz en Colombia, p. 15).

Por otro lado, el nuevo presidente elegido Juan Manuel Santos, respondió de la siguiente manera: “la puerta del diálogo no está cerrada con llave”. Y agregó: “Yo aspiro, durante mi gobierno, a sembrar las bases de una verdadera reconciliación entre los colombianos. A los grupos armados ilegales que invocan razones políticas y hoy hablan otra vez de diálogo y negociación les digo que mi gobierno estará abierto a cualquier conversación que busque la erradicación de la violencia, y la construcción de una sociedad más próspera, equitativa y justa. Esto sí –insisto- sobre premisas inalterables: la renuncia de las armas, el secuestro, el narcotráfico, a la extorsión, a la intimidación. Pero mientras no liberen a los

secuestrados, mientras sigan cometiendo actos terroristas, mientras no devuelvan a los niños reclutados a la fuerza, mientras sigan minando y contaminando los campos colombianos, seguiremos enfrentando a todos los violentos, sin excepción, con todo lo que esté a nuestro alcance” (Escuela de Cultura de Pau (2010); Fisas, Vicenç; El proceso de paz en Colombia, p. 16).

Después de haberse establecido varios de los puntos en la agenda para su discusión, se sentaron las bases en referencia a tres acuerdos: La política de desarrollo agrario integral, la participación política y la solución al problema de las drogas ilícitas.

El primer acuerdo tiene cuatro pilares que son de enorme importancia para la gente del campo: el primero es el acceso y el uso de la tierra. El segundo pilar es el establecimiento de programas especiales de desarrollo con enfoque territorial, el tercer pilar son planes nacionales que deberán lograr una reducción radical de la pobreza y la eliminación de la pobreza extrema, y un sistema especial de seguridad alimentaria y nutricional (Alto Comisionado para la paz (2014), Entérese del proceso de paz, p.p 2).

Recordemos que en el primer mandato del Presidente Santos el tema de la producción y el uso de la tierra fue uno de los escándalos más fuertes y llamativos de su gestión. Se presentaron numerosas huelgas en protesta por el abandono que ha tenido el Estado colombiano con sus campesinos y porque las condiciones de pobreza que se están presentando los obligan a salir a las calles a exigir una mejoría de sus condiciones de vida. El tema se convirtió en un asunto bastante delicado que le pudo costar la reelección al presidente Santos.

El segundo acuerdo es la Participación Política, que está construido sobre tres pilares: el primero es una nueva apertura democrática que promueva la inclusión política como mecanismo para consolidar la paz, luego de la terminación del conflicto. El segundo pilar es una mayor participación ciudadana para consolidar la paz, en el espíritu de la Constitución de 1991, y tercero y último, la idea fundamental del fin del conflicto es asegurar que se rompa para siempre el vínculo

entre política y armas (Escuela de Cultura de Pau (2010); Fisas Vicenc; El proceso de paz en Colombia, p. 15).

Actualmente, la participación política es un tema latente que ha contado con varias posiciones de altos funcionarios del Estado, en el cual unos esbozan sus razones para apoyar la participación política de las FARC en el Congreso, mientras que hay otras facciones radicales que se oponen de manera rotunda a alguna participación de los guerrilleros de las FARC en política. Caracterizan este hecho si se consolida como el fin de la democracia colombiana y el peor error que el Estado puede cometer.

El tercer y último acuerdo a discutir es la solución al problema de las drogas ilícitas que tiene cuatro componentes básicos: la sustitución y erradicación de los cultivos ilícitos, segundo, el consumo de drogas ilícitas es una cuestión de salud pública que requiere un tratamiento prioritario. Tercero, se acordó una estrategia integral para reforzar y ampliar la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico, y cuarto y último, los compromiso del Gobierno, que justamente se comprometió a poner en marcha las políticas y programas de este punto; y las FARC-EP se comprometieron a contribuir de manera efectiva con la mayor determinación y de diferentes formas y mediante acciones prácticas con la solución definitiva al problema de las drogas ilícitas (Escuela de Cultura de Pau (2010); Fisas, Vicenç; El proceso de paz en Colombia, p. 15).

En la actualidad de este tema, el Gobierno se ha planteado una posibilidad de legalizar el porte y el consumo de marihuana con fines medicinales. Dicha propuesta se ha abierto a grandes polémicas en el sector de la medicina con el argumento que el uso de cannabis es perjudicial para la salud. El Procurador General de la Nación, individuo bastante polémico y cuestionado por sus poderes especiales y campo de acción que le confiere la Constitución, asegura que la legalización de la marihuana con cualquier fin específico es la puerta a la legalización completa de esta droga en un futuro.

Hasta aquí, podemos identificar todo lo sucedido hasta la quinta fase habitual de negociación según Vicenç Fisas. En la siguiente fase del proceso de paz colombiano, en lo que se refiere a los Acuerdos Parciales y de Protocolo, se lograron dos acuerdos que sientan el marco para la implementación de los demás.

El primero, en materia de desarrollo rural, busca transformar las condiciones del campo y revertir los efectos de la violencia. Se trata de cerrar la enorme brecha entre el mundo urbano y el rural, que ha sido escenario del conflicto mediante planes y programas que le den un vuelco a las condiciones de vida de la población. El segundo sobre participación política, busca romper para siempre el vínculo entre política y armas y restablecer una regla básica de la sociedad: que nadie recurra a las armas para promover sus ideas políticas y que nadie que promueva sus ideas políticas en democracia sea víctima de violencia (Escuela de Cultura de Pau (2010); Fisas, Vicenç; El proceso de paz en Colombia, p. 15).

En este punto del proceso nos encontramos, en Acuerdos Parciales sobre los dos primeros temas. Hay que resaltar que una de las condiciones del proceso es que nada está acordado hasta que todo esté acordado. Sí, es la misma condición del proceso de paz de Irlanda del Norte con la diferencia que en Colombia no se estableció un cese al fuego para que el grupo terrorista no tenga margen de reagruparse y fortalecerse como ha ocurrido en oportunidades anteriores.

El no cese de las actividades militares por ambas partes durante el proceso de negociación ha causado muchas críticas y poca credibilidad al proceso. La violencia activa ha sido un factor determinante que termina por no convencer a los ciudadanos expectantes del proceso. Además, durante estas primeras dos fases del proceso (de acuerdo a la estructura del proceso de paz colombiano) se han presentado numerosos atentados contra la sociedad civil y contra la infraestructura, lo que hace más difícil negociar bajo el fuego cruzado.

Es alarmante la situación de eventos violentos. Según el Índice de Paz Mundial 2013, Colombia es considerada la más violenta de Latinoamérica en medio del

Proceso de paz (Citado de El Espectador, 2013- autor; Disponible en <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/medio-de-proceso-de-paz-colombia-considerada-mas-violen-articulo-427177>). Los ataques contra la población civil no han cesado. En Octubre del 2012, las FARC cometieron un atentado en Pradera; en Enero de 2014, accionaron otro artefacto explosivo también en Pradera, Valle, dejando un saldo de una víctima y 61 heridos (Atentado en Pradera sería presión de las FARC al proceso de paz- Cerac, 2014). Este último acto terrorista ha sido aprovechado por la oposición para hacer fuertes críticas al Gobierno y hacer un llamado a la suspensión de las negociaciones. En este punto, el proceso de paz se encuentra en una crisis por las últimas declaraciones de Juan Manuel Santos donde da un ultimátum y amenaza con levantarse de la mesa de negociación si persisten los atentados contra la población civil.

Este es el momento más delicado del proceso, situación similar por la que atravesó el conflicto de Irlanda del Norte. En esta precisa situación, se deben tener en cuenta los pasos que tomaron las partes en este conflicto para superar estos pequeños baches y crisis que se presentan en las negociaciones de paz. A continuación se hará un análisis del proceso de Irlanda del Norte con la negociación de paz en Colombia para identificar esos puntos esenciales que permitieron negociar bajo violencia activa.

ANÁLISIS DEL PROCESO DE IRLANDA DEL NORTE CON LA NEGOCIACIÓN DE PAZ EN COLOMBIA.

Característica	Irlanda del Norte	Colombia	Observación
<i>Condición de cese al fuego</i>	Si	No	Esta condición se evidenció en el proceso de Norte de Irlanda de forma positiva. Era necesario cesar las actividades criminales para poder participar en la mesa de negociación.

<i>Comisión independiente para verificar la tregua de cese al fuego</i>	Si	No	En Norte de Irlanda se creó el Organismo Internacional de Desarme, roll muy importante para verificar el cumplimiento de los paramilitares en el cese al fuego.
<i>Condición de utilizar medios democráticos para la solución del conflicto y rechazar actividades criminales de los terceros</i>	Si	No	Esta condición se encuentra relacionada con el cese al fuego, en el cual los actores renuncian a las armas, y exclusivamente utilizan medios democráticos para defender sus intereses.
<i>Conflicto</i>	Diferencias en los límites del territorio y su soberanía	Diferencia ideológica sobre la estructura del poder estatal y el modelo económico del Estado. La utilización de actividades ilícitas como medio de financiación de los grupos armados, que se han vuelto inherentes al conflicto armado (Narco tráfico) Descontento social (pobreza y desigualdad)	Los dos tipos de conflicto implican una gran diferencia de los actores en el proceso de Colombia y Norte de Irlanda, debido a que en este último las negociaciones se podían adelantar sin la presencia de los paramilitares por ser un conflicto interterritorial(aunque no era eficaz)-
<i>Miembros Negociadores</i>	Un foro especial en el	El equipo negociador es	En el proceso de Irlanda del Norte se tenía

	cual tuvieron participación la mayoría de partidos políticos	elegido por el Gobierno.	representación de la mayoría de sectores sociales y políticos por la participación de los partidos políticos, mientras que en Colombia no, es gobiernista. La participación abierta de partidos tiene el riesgo de politizar la paz.
<i>Público</i>	Público y privado	No.	En el proceso de Irlanda se realizaron sesiones públicas y sesiones bilaterales a puerta cerrada, aunque siempre se filtraba información al público. Fue un proceso abierto en general, donde los partidos políticos reiteradas veces hacían consultas a sus bases para tomar las decisiones.
<i>Nada es acordado hasta que todo sea acordado</i>	Si	Si	
<i>Tiempo límite de negociación</i>	No	NO	
<i>Temas del Acuerdo</i>	Soberanía y jurisdicción del territorio Gobierno conjunto entre Nacionalistas y Unionistas Desarme de los paramilitares	Política Agraria Participación en Política Fin del Conflicto (Desarme) Drogas ilícitas Victimas	Se puede observar que la agenda del conflicto en Colombia es más extensa debido a que maneja temas políticos, sociales y económicos. No obstante, vale resaltar que en el proceso de Irlanda del Norte se permitió la participación en política, se liberaron presos por paramilitarismo,

			y hubo un desarme absoluto y verificable.
<i>Referéndum</i>	Si	Si	Una vez se haya llegado a un acuerdo son los ciudadanos quien decide la validez y aplicación del acuerdo de paz.

Capítulo 5: Conclusiones

Tras revisar la historia, los hechos, las diferencias, y los procesos de la violencia en Irlanda del Norte y Colombia, cabe preguntarse si las muertes en los distintos bandos valieron la pena que causaron. No hay un termómetro para comparar la guerra en Irlanda del Norte, en la República de Irlanda, o por qué no, en Irlanda en sus orígenes con los hechos de guerra que ocurren en Colombia.

Las lecciones de la guerra son tremendas, la crueldad aquí y allá las ha destacado, la lucha por la distribución de la tierra, la lucha por una sociedad más equitativa, la lucha por querer estar atado a un principio o a una filosofía a una forma de pensamiento, o por estar en contra de tales ideas, son semejantes en Colombia. Esta cruda realidad vista desde Irlanda e Irlanda del Norte en su contexto histórico, como origen y causa de la segunda parte de la Guerra, nos permite analizar que la violencia no es el camino hacia la resolución de las diferencias; que se necesita desarmarse física y mentalmente para el logro del objetivo de la paz.

El conflicto de Irlanda del Norte, es uno de esos que parece no tener solución. Lo extenso del conflicto, lo latente y presente que ha estado a través de más de dos siglos lo hace complejo, debido a la proliferación de actores, el cambio de los intereses de las partes que van variando dependiendo del contexto histórico en el que se encuentren, y el cambio de los objetivos políticos y militares que los han obligado a cambiar sus estrategias. Y justo cuando el conflicto se encontraba en su punto máximo de escalamiento, de estar frente a su etapa más sangrienta y

violenta, resultó posible encontrar un área exploratoria y/o una etapa de tanteo para plantear un escenario de paz.

Fue necesario un acercamiento de las partes en secreto para que fuese propicio un escenario como el anterior; este avance y gesto de las partes demuestra que cuando hay una verdadera voluntad de llegar a la terminación del conflicto, este es posible sin importar la condición que los mantiene en disputa. El proceso de paz de Irlanda del Norte fue un proceso que dependió mucho de los actores políticos de turno, lo que creaba un ambiente, en algunos casos, de optimismo y en otros de pesimismo. Mantener el mismo propósito de paz y al mismo tiempo cambiar los gobernantes fue una verdadera prueba de fuego para este proceso.

Cuando se pudo avanzar en la resolución del proceso de paz de Irlanda del Norte, nos encontramos con la disposición de las partes de declararse en tregua bilateral, gestos que enaltecían la voluntad de paz. Sin embargo, este ambiente de optimismo sólo se percibía dentro de las negociaciones, porque durante el proceso y después del mismo, siempre se presentaron actos violentos que tenían el propósito o de sabotear el proceso o de presionar alguna decisión que algunas de las partes no estaba de acuerdo. Las diferentes facciones de los actores en conflicto que diferían del proceso, eran uno de los responsables de estos actos de violencia directa. De igual manera, los actores que estaban de acuerdo con el proceso mantenían sus acciones violentas de guerra en búsqueda de algún propósito o cesión por la contraparte. Por esa razón, es importante manifestar y concluir, que en el caso de Irlanda del Norte se logró negociar con diferentes actores armados y políticos a través del proceso, con un desarme lento que ponía en jaque la credibilidad de los acuerdos alcanzados y con intereses que variaban dependiendo la facción. En este caso, gracias a la Propuesta de Mitchell y al éxito de las fases habituales de negociación que llevaron a cabo los mediadores, fue posible la negociación de un proceso de paz durante un periodo de violencia directa.

El conflicto de Irlanda del Norte, aunque no se negoció en medio de violencia activa, si se presentaron actos violentos que suspendieron el proceso; en

Colombia, las partes deben estar comprometidas con el mismo propósito y tener la sabiduría suficiente de ignorar las malas intenciones de los opositores de la paz. También, tener serenidad y paciencia para identificar cada hecho delictivo de las FARC o de algún otro grupo al margen de la ley durante la negociación con el fin de saber cómo manejar las repetidas situaciones conflictivas que se presenten a lo largo de las conversaciones.

Podemos ver que el proyecto del proceso de paz en Colombia es similar al que se vivió en IRLANDA DEL NORTE, por lo que la gestión de paz, debe mirarse con el más alto grado de altruismo y gestión social; que todo colombiano sin distinción de credo, etnia o condición haga un alto en el camino, un acto de reflexión y contribuya al proceso. Desde la Época de la Violencia hasta nuestros días, Colombia también ha vivido los 60 años más conflictivos de su historia. Con varios intentos fallidos de construcción de paz durante este tiempo y con un notorio escalamiento del conflicto que incluye la participación tanto del narcotráfico y los paramilitares como del gobierno y las guerrillas. En Colombia, se está llevando a cabo otra negociación de un proceso de paz sin condición de cese al fuego por parte del Gobierno, lo que significa de manera literal, que se está negociando bajo la influencia de violencia directa y activa. La guerrilla de las FARC, ha manifestado en dos oportunidades treguas que permitiesen el desarrollo de las elecciones presidenciales, sin embargo, hay muchas dudas acerca de su cumplimiento.

En esta oportunidad, el proceso de paz de Irlanda del Norte sirve como ejemplo claro de cómo manejar todas estas dinámicas conflictivas y violentas que afectan de alguna manera el desarrollo del proceso de paz. Sin importar las diferentes características que tiene este conflicto y Colombia, este último debe aprender de los errores y los aciertos del proceso de Irlanda del Norte para usarlo como guía de negociación, con el objetivo de fomentar una base estable que lleven al éxito del proceso. Cabe aclarar que aquí en Colombia no existe un tal cese al fuego (condición vista en muchos conflictos), y que seguir a cabalidad el ejemplo de

Irlanda del Norte, no garantiza en absoluto un acuerdo en el proceso de paz colombiano.

Todos los conflictos pueden tener una solución siempre y cuando haya voluntad de paz y un proceso de construcción mutua de confianza. La clave en este punto es encontrar el momento en el cual ambas partes están dispuestas a ceder en sus objetivos para brindar concesiones a quien ahora será su par y no sólo su adversario. El inicio de una negociación política debe considerar la paridad entre sus actores. A pesar de que quienes usan la lucha armada pueden encontrarse en desventaja por su pérdida de legitimidad, su posición asimétrica frente al Estado o sus pocos recursos. A esto se deben sumar gestos concretos que den cuenta de la voluntad real de ambas partes de encontrar una salida pactada al conflicto de tal forma que sea posible generar un ambiente de confianza. Es importante llevar a cabo un proceso de negociación que procure la inclusión y que abarque cada una de las etapas necesarias para obtener resultados satisfactorios, pero que, por encima de todo, considere las particularidades específicas de cada caso. La solución entregará resultados sólo con el paso de los años. Si bien la firma del Acuerdo de Belfast en Irlanda del Norte fue un paso importante para la consolidación del fin de la violencia, no ha significado la paz definitiva en el territorio. (Zuluaga, Tatiana (2007), pp.59).

Por último, cabe sugerir para un eventual proceso de negociación en Colombia, la pertinencia de un modelo de negociación que se aparte un poco de la rigurosidad constitucional, que en muchas ocasiones ha impedido los acercamiento en la mesa de diálogo y que procure la creación de unos parámetros propios para el nuevo proceso que permita mayor flexibilidad, a través de concesiones y generación de confianza de ambas partes, donde se evite la impunidad pero se favorezca a su vez la búsqueda de la paz. (Zuluaga, Tatiana (2007), pp.59). Con el camino de la paz, se superará el costo de la muerte violenta, se disminuirá la posible venganza, habrá reconciliación y oportunidades. ¡Qué renazca en cada colombiano la esperanza de poner fin al conflicto! No hay marcha atrás si las

bases están dadas, aunque se disienta de la forma o del método, con la ayuda además de las organizaciones internacionales, la buena voluntad de los países vecinos o embajadores. Hay que desarmar la palabra, el gesto, la bala. De no ser así nuestros pensamientos se convertirán en obstáculos para el proceso, debemos atender el principio del bien general sobre el particular, el bien moral, no el bien de la conveniencia corrupta. No obstante, queda el gusanillo de preguntar si se puso fin a la guerra definitivamente en Irlanda del Norte, si desapareció totalmente el desprecio de su mayoría católica a la Corona Inglesa, y más aún qué pasará con el transcurso del tiempo. Si la población irlandesa protestante disminuye frente a la población católica de Irlanda del Norte, la historia lo dirá.

Bibliografía

Alto Comisionado para la paz (2014), Entérese del proceso de paz, p.p 2

Cárdenas, Maritza (2003) Representaciones y cumplimiento del conflicto de Irlanda del Norte. Tesis. Universidad Javeriana.

GALTUNG, Johan, "Cultural Violence", en Journal of Peace Research, vol. 27, No. 3, 1990, pp. 291 –305.

El Espectador, 2013- autor; Disponible

en<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/medio-de-proceso-de-paz-colombia-considerada-mas-violen-articulo-427177>).

Fisas, Vicenc. Anuario 2008 de Procesos de Paz. Escuela de Cultura de Palau, Abril 2008. P. 5 -221. Disponible enhttp://www.pnud.org.co/img_upload/61626461626434343535373737353535/anuario2008final.pdf

Fisas, Vicenc. Anuario 2008 de Procesos de Paz. PNUD e INDEPAZ, Abril 2008. P. 9 -19.

Mc Cartney, 1999, El proceso de paz de Irlanda del Norte. (ed.) documento No.11.Red Gernika. p. 4-96).

Mitchell, CR. El Proceso y las Fases de Negociación. Publicado por el Centro de Educación para la Paz – Fundación Gernika – Gogoratz. 1994. Recurso en Línea. En: <http://www.gernikagogoratz.org/pdf/rgdoc04.pdf>

Mitchell, CR. La Voluntad de Dialogar: Gestos Conciliatorios y Disminución de Hostilidad. Working Paper N. 4. ICAR – George Mason University. October 1990. Recurso en Línea: En: <http://icar.gmu.edu/La%20Voluntad.pdf>

Ruiz Martínez Javier; El conflicto tribal de Irlanda del Norte (2011)

Stacie E. Goddard (2012); Brokering Peace: Networks, Legitimacy, and the Northern Ireland Peace Process. Wellesley College.

Wehr, P., 1979; Evaluación de Conflictos- Integrales guías de evaluación

Victor Mesev,* Peter Shirlow,† and Joni Downs‡ The Geography of Conflict and Death in Belfast, Northern Ireland (2009)*Department of Geography, The Florida

State University †School of Law, Queen's University, Belfast ‡Department of Geography, University of South Florida

Zuluaga, Tatiana (2007). Lecciones del Proceso de Paz de Irlanda del Norte. Tesis-Universidad Javeriana.